

Lunes Santo

Evangelio según San Juan 12, 1-11

Eso me recuerda a un pasaje del evangelio, un día Jesús fue a visitar la casa de unos amigos suyos que tanto quería: Lázaro, Martha y María.

Fue a pasar un rato de su día con ellos, era hora de comer y Martha estaba preparando todo, Jesús estaba en la mesa con Lázaro y ¿quién me falta?... ¡ES VERDAD, María! Sabes que, María hizo algo muy particular, cuando supo que su amigo Jesús vendría a visitarlos, fue y buscó un perfume que tenía guardado, este perfume, así como el que oímos hace ratito, olía mmm... delicioso, era un aroma de los más agradables en esos tiempos y era muuuuuuy costoso.

¿Qué crees que hizo con ese perfume? Se puso de esta manera (agáchate y muestra la posición para que lo imagine mejor) a los pies de Jesús y los comenzó a limpiar con su perfume y con sus lágrimas y cuando terminó los secó con su cabello.

Había un hombre llamado Judas Iscariote que vio a María lavando los pies de Jesús con el perfume y no le pareció muy agradable lo que había hecho. En cambio, Jesús la defendió.

